

1. Planifique pintar las puertas exteriores a lo menos una vez por año.
Para evitar ruidos de las bisagras aplique lubricante apropiados; lubrique también las chapas, pero con lubricante a prueba de agua, evitando el aceite.
2. Evite portazos, dañan la puerta y sus componentes.
Enseñe a los niños a no colgarse ni columpiarse de las perillas.
3. Las puertas de madera sufren contracción y expansión por diferencias de temperatura y humedad, no cepille las puertas si se trancan a menos que, se siga trancando, después de los periodos húmedos. Antes de cepillar pruebe aplicando cera de pasta o de vela a la superficie que se tranca.
4. Mantenga con retoques de pintura en las áreas expuestas.
Con el tiempo, las perillas y chapas pueden necesitar ligeros ajustes, se debe apretar tornillos y aceitar los mecanismos.

